

INSULTaRTE

-The zoomorphic metaphors-

J. Cuauhtémoc Méndez López^a, A. Javier Petrilli Rincón^b, Ma. Guadalupe Buzo Flores^c
, Manuel Cortes Valenti^d

Abstract:

Education in universities has changed since the pandemic broke out in the world. The artistic practices developed in the last year and a half have also had to adapt to new challenges. In this case, the artistic and educational research proposal was aimed at recovering in our language some popular sayings that allude to animals and are used as an insult. In this sense, the aim is for the student to become aware of the complexity of the environmental problems that we are experiencing and the interconnection that we maintain with the biota and that the posters designed by them allow the observer to reflect on the place that these species occupy in our environment.

Keywords:

Pandemic, educational challenges, eco-dependency, zoomorphic metaphors.

Resumen:

La educación en las universidades ha cambiado desde que se desató la pandemia en el mundo. Las prácticas artísticas desarrolladas en este último año y medio también han debido adaptarse a nuevos retos. En este caso la propuesta de investigación artística y educativa se orientó a recuperar en nuestra lengua algunos dichos populares que aluden a animales y son usados como insulto. En ese sentido, se busca que el estudiante tome conciencia de la complejidad de los problemas ambientales que estamos viviendo y de interconexión que mantenemos con la biota y que los carteles diseñados por ellos posibiliten en el observador la reflexión sobre el lugar que ocupan esas especies en nuestro entorno.

Palabras Clave:

Pandemia, retos educativos, eco dependencia, metáforas zoomorfas.

Introducción**La pandemia en el mundo**

Un acontecimiento, por demás inesperado, y que con gran rapidez alcanzó un impacto a nivel global. Así comenzamos a conocer datos de una nueva enfermedad que inició su desarrollo en China y cuya expansión aumentó de una forma del todo impensada e imprevista.

El coronavirus, conocido como COVID-19, comenzó en Wuhan, China, dándose a conocer el primer caso en diciembre de 2019. Desde entonces comenzó una rápida propagación a otros países; se supo del primer caso en

Tailandia el 12 de enero de 2020 y la Organización Mundial de la Salud (OMS) emitió un comunicado al día siguiente para orientar en la detección de las personas que se enfermaran por el nuevo virus.

(<https://www.who.int/es/news/item/13-01-2020-who-statement-on-novel-coronavirus-in-thailand>).

La enfermedad llegó muy pronto a Europa y de ahí pasó a los otros continentes. Para marzo 27 de 2020, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), emitió un comunicado manifestando la preocupación por la pandemia y alentando a los integrantes de la Asamblea General a tomar decisiones al respecto, según consta en el volumen 20 (<https://undocs.org/en>). Desde entonces,

^a Autor de Correspondencia, Universidad Veracruzana, <https://orcid.org/0000-0002-2509-3587>, Email: jomendez@uv.mx

^b Universidad Veracruzana, <https://orcid.org/0000-0002-1579-5163>, Email: apetrilli@uv.mx

^c Universidad Veracruzana, <https://orcid.org/0000-0002-1579-5163>, Email: gbuzo@uv.mx

^d Universidad Veracruzana, <https://orcid.org/0000-0002-4918-7393>, Email: coval_imagen@hotmail.com

hasta el día de hoy, los comunicados han continuado y se han referido a una diversidad de preocupaciones generadas a nivel mundial a partir de la pandemia, tales como, el impacto económico o al turismo, la vulnerabilidad de la población pobre, la necesidad de colaboración entre Gobiernos o de mayor investigación; o bien, las consecuencias en la educación mundial, las desigualdades de género en la educación superior, entre otras.

El reto global ante esta emergencia sanitaria no tiene precedentes. Y a un año y medio de la pandemia, se cuenta ya con varias vacunas que han comenzado a aplicarse en muchos países con la esperanza de que los contagios vayan a menos. No obstante, las variantes del virus continúan y se está viviendo una tercera ola de contagios en muchos países. La OMS, mediante un comunicado del 30 de junio insta a incrementar “el suministro de vacunas, terapias e instrumentos diagnóstico a los países en desarrollo” (OMS, 30-06-2021). Frente a este panorama, con contagios a intervalos y a nivel global, así como con bajos porcentajes de vacunación, tanto en países desarrollados, como en vías de desarrollo, es difícil vaticinar cuándo llegará el momento en que se pueda volver a las actividades académicas, siquiera semi presenciales o mixtas.

La educación frente a la pandemia

Es importante señalar, que la pandemia no es un fenómeno aislado, sino que está interrelacionado con la crisis política y educativa. Como señalan Giroux, Rivera-Vargas y Passeron, “ha sido un principio pedagógico central del neoliberalismo que la responsabilidad individual es la única forma de abordar los problemas sociales y, en consecuencia, no hay necesidad de abordar cuestiones sistémicas más amplias” (2020: 4). Ese discurso pretende disolver y minimizar las causas subyacentes de la pobreza, de las diferencias estructurales en la sociedad, de la dominación de clase o de la destrucción del medio ambiente. Siendo así, cabe preguntarnos por la función sustantiva de la educación superior que debería actuar de manera solidaria, congruente y responsable para educar a los estudiantes con un perfil de autorreflexión y con un sentido ético y de compromiso y colaboración frente al ambiente y a la sociedad. En síntesis, traspasar los criterios de inclusión o sustentabilidad que han sido los predominantes en muchas universidades.

Volviendo a la propuesta para contener la crisis sanitaria, una de las medidas a nivel mundial fue el cierre de los centros educativos. Hasta el 30 de marzo de 2020, la UNESCO estimaba que 166 países habían cerrado sus

aulas y que el 87% de la población estudiantil se había visto afectada, lo mismo que alrededor de 63 millones de maestros en el mundo que habían dejado de laborar de forma presencial.

Los gobiernos de los países respondieron frente a la crisis sanitaria con medidas diversas para garantizar la continuidad de la educación. En México, la respuesta para evitar el contagio se tomó: El 14 de marzo de 2020, en coordinación con la Secretaría de Salud, el Consejo Nacional de Autoridades Educativas de México (Conaedu) emitió diversos lineamientos acerca de las características, organización y procesos para el trabajo de las Instituciones de Educación Superior (IES), han de prevenir y reducir el riesgo de contagio del COVID-19. Uno de esos lineamientos fue la suspensión de las actividades escolares *presenciales*, a partir del 20 de marzo y hasta el 20 de abril de este año, periodo de *distanciamiento social* que más tarde se extendió hasta el 30 de mayo (Malo y Marmolejo, 2020, 10).

Tal vez sobra mencionar que la educación, al menos en nuestro país, ha continuado de manera virtual o en línea. En cuanto a la educación superior, la suspensión de actividades presenciales propició una gama de modelos a seguir. Algunas de ellas mantuvieron las clases presenciales adoptando las medidas sanitarias y de distanciamiento social, en otros casos se resolvió mediante el acceso y uso de plataformas digitales y de educación en línea adaptando la enseñanza aprendizaje de manera virtual sincrónica y potenciando el autoaprendizaje. Las labores de difusión también migraron a la forma virtual.

En ese sentido, una de las inquietudes planteadas en un encuentro promovido por la ONU en abril de 2020, denominado “Respuesta del ámbito académico ante el coronavirus: Juntos por los hechos, la ciencia y la solidaridad”, destacó la dificultad y las barreras digitales, como falta de conectividad de un gran porcentaje de estudiantes universitarios en Latinoamérica (<https://www.un.org>). En esos primeros meses, la demanda de conectividad rebasó, en muchas ocasiones, a las empresas y los usuarios debieron resolver la situación como mejor pudieron.

En el caso de la Universidad Veracruzana, fue a mediados del mes de marzo de 2020 que se iniciaron las clases en línea o virtuales. En ese momento, era la mitad del semestre y tomó, tanto a maestros como a alumnos por sorpresa. Cesaron las clases presenciales y cada docente tuvo que concluir sus cursos utilizando algún tipo de plataforma como mejor pudo. En el periodo intersemestral la Universidad ofreció cursos en línea para capacitar a los

docentes en el uso de la plataforma llamada EMINUS. ¿A qué tipo de situaciones han tenido que enfrentarse, desde entonces, los docentes y los estudiantes? La respuesta no es unidireccional puesto que, muchos docentes y estudiantes se han enfrentado a situaciones inéditas. Sobra decir que, desde que hubo que migrar a ambientes virtuales se ha hecho lo mejor que se puede, recurriendo a plataformas como Google Classroom, Eminus, Zoom, Teams y otras modalidades.

La pandemia, ha puesto en evidencia cantidad de desigualdades que van del rezago tecnológico a la disponibilidad de conexión para cada miembro de las familias mexicanas. Un cambio sustancial ha sido el teletrabajo, que ha implicado que el espacio privado de cada uno de los involucrados, se haya convertido en un espacio laboral, de enseñanza aprendizaje, en nuestro caso; donde en ocasiones en un mismo domicilio convergen personas con necesidades de conexión virtual distintas según su lugar social. Rememorando a (Levy 1999), podríamos decir que, la educación virtual no se puede situar con precisión, la sincronización reemplaza la unidad de lugar.

Proyectos con sentido social

Parafraseando a Ordorika (2020), las IES deberían generar capacidad de resiliencia frente al panorama que se ha vivido y lo que pueda venir. De ahí que, las prácticas artísticas, docentes y de investigación del cuerpo académico Arte y transdisciplina, se han modificado para generar proyectos con sentido y pertinencia social. Convertir una dificultad en oportunidad no ha sido tarea fácil. Tras un año y medio de pandemia global, y luego de participar activamente en el teletrabajo docente, nuestra primera conclusión es que las Tic son ya, parte de nuestro día a día. No obstante, la tecnología, como tal, no resuelve problemas sino los actores sociales que las activan, al utilizar software con nuevos objetivos: educar, concientizar y aportar respuestas a los nuevos retos que se nos plantean.

Las oportunidades de fomentar una educación reflexiva, autocrítica y colaborativa dependen de cada docente, del contenido de cada experiencia educativa y de cada nuevo proyecto que se plantee. Ante este panorama, debemos ser capaces de replantear contenidos que continúen cumpliendo el objetivo de pertinencia social. Desde el encierro, las opciones no abundan, y, aun así, hay que destacar el potencial del sistema educativo capaz de crear condiciones para que los estudiantes lleguen a ser

agentes autónomos, críticos y solidarios que aporten propuestas colaborativas y empáticas con el medio ambiente y una variedad de sectores sociales puesto que, bien sabemos, que la vida forma parte de un intrincado tejido que va más allá de la individualidad, incorporando y dependiendo de las respuestas colectivas que lleguemos a aportar desde un compromiso medioambiental que incluye el respeto de todas las formas de vida. (Riveray, 2020)

INSULTaRTE. -Las metáforas zoomorfas-

Para comenzar hay que determinar el lugar que "históricamente" ocupa el ser humano en la mayoría de las culturas contemporáneas. Si algo nos ha mostrado la reciente pandemia es lo pequeños que somos frente a las contingencias de la naturaleza. No obstante, la idea predominante en nuestra cultura sigue colocando a nuestra especie en un lugar privilegiado frente al resto de los seres vivos. Ese singular lugar que ocupamos en la biosfera propicia un antropocentrismo moral excluyente "frente a los intereses básicos de criaturas sintientes con capacidades complejas muy similares a las nuestras" (Riechmann, 2012). Ha llegado el momento de reflexionar y de tomar partido por la defensa de los demás seres vivos ya que somos producto de un mismo proceso evolutivo y cuando entendemos la biota de la Tierra nos vemos a nosotros mismos como parte de ese todo y no como especie que puede explotar impunemente.

Hay biólogos y naturalistas, como el destacado inglés David Attenborough, que tienen tiempo advirtiendo sobre los riesgos de la destrucción de la biodiversidad que al rebasar ciertos umbrales producirá catástrofes como invasiones de nuevas especies, imposibilidad de controlar ciertas enfermedades y otras. Frente a ese panorama las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) crearon, en 1988, el grupo de trabajo Grupo Intergubernamental de Expertos de Expertos sobre el Cambio Climático, IPCC (por sus siglas en inglés). Este organismo evalúa la vulnerabilidad de los sistemas económicos y naturales frente al cambio climático.

Dar a conocer los riesgos es una responsabilidad que deben asumir los docentes para preparar a las generaciones de estudiantes a enfrentar un panorama de incertidumbre que provoque respuestas, soluciones, así sean parciales, y toma de conciencia del valor del medio ambiente.*

* La Declaración de Estocolmo, resultado de la conferencia convocada por la ONU en 1972, en su principio 2 dice: Los recursos naturales de la tierra, incluidos el aire, el agua, la

tierra, la flora y la fauna y especialmente muestras representativas de los ecosistemas naturales, deben

Al valorar las especies y comprender el lugar que ocupan en relación con nosotros estaremos preparados para conocerlas, para respetarlas, para protegerlas y para difundir su valor ambiental y simbólico. Se debe construir y tejer con los estudiantes una educación que los transforme para que sean capaces de percibirse como eco-dependientes y conscientes de las interdependencias que nos permiten seguir vivos (Gutiérrez, 2018).

Para fomentar un cambio discursivo e ideológico se debe, por tanto, fomentar una educación eco social que lleve a los sujetos a respetar y conservar el medio ambiente, que busque evitar la destrucción de la naturaleza, que aporte nuevas miradas hacia los seres vivos. Y aquí surge la pregunta ¿cómo protegerlos?, ¿cómo cambiar la percepción negativa que se tiene de algunos de ellos?

En cada momento de su historia, el vocabulario reúne metáforas en distintos estadios de consolidación semántica: la lexicalización y la creatividad son los polos entre los que se orientan las demás en una zona intermedia y variable de semi lexicalización, que es la situación más habitual. El ser humano ha recurrido a imágenes de animales para comprender su entorno.

Así surge un proyecto **INSULTaRTE**-Las metáforas zoomorfas-. que, valiéndose de la experiencia estética, sensibiliza y motiva al espectador a repensar el papel que le atribuimos a algunos animales.

La presencia de animales en el arte desde época prehistórica es indiscutible y se ha perpetuado a lo largo de los siglos y de las civilizaciones. Su simbolismo, en ocasiones, se ancla en nosotros como arquetipo en nuestra psique y en la colectividad social. En el terreno léxico, cabe observar que las lenguas distinguen lo animal y lo humano en diferentes dominios: partes del cuerpo, actividades características tales como movimientos, emisión de sonidos, actividades vitales, etcétera.

Hay especies animales a las que asignamos "características y cualidades que los asemejan al hombre, ya sea en su parte vital o inconsciente" (Silva,2011), como suele ocurrir en las fábulas, los cuentos, los bestiarios, las metáforas o las moralejas. Los animales han sido asociados con deidades o han provisto el material para ofrendas. Muchos figuran en lábaros patrios y en escudos, no solamente por tratarse de animales característicos de determinado lugar sino también por su significado. Siendo como son, tan preciados u odiados, temidos o alabados, tampoco faltan en la lengua popular, en especial en los dichos. La reflexión sobre el mundo tiene un objeto

especialmente interesante en los animales, cuya proximidad les convierte en espejo, en el que el ser humano se contempla.

Algunos dichos populares incorporan animales usándolos a modo de metáfora y expresan un insulto, asociando a la persona a quien se le dirige con algún animal. En el ejercicio de **INSULTaRTE** -Las metáforas zoomorfas-. se pretende trocar lo desagradable en algo más, haciendo pensar al espectador sobre el valor, las cualidades y el lugar que ocupan algunos animales en los dichos. Reivindicar una noción ampliada de dignidad por esos animales para promover el respeto por la diversidad de los seres vivos. Por lo que se refiere a la metáfora, hace tiempo que su consideración tradicional como recurso retórico o estético ha cedido paso a una reflexión más amplia sobre el papel que desempeña en el conocimiento general.

A continuación, se presentan algunos de los carteles diseñados por los estudiantes. Se eligieron algunos dichos peyorativos que aluden a animales. Los carteles buscan la reflexión, la comprensión y la empatía de nuestra parte con la finalidad de modificar nuestra percepción e inspirarnos para apreciar a cada animal por lo que representa en el ambiente y en interconexión con nosotros.

"Se cree la abeja reina"

Al asociar las abejas reinas con posible vanidad y altivez, se busca ofender, sin tener en cuenta que las abejas viven desde hace más de treinta millones de años en nuestro planeta y junto a otros insectos son las responsables de la polinización de la tercera parte de los alimentos humanos, sin embargo; debido a los monocultivos, los agroquímicos, patógenos y otras problemáticas están decreciendo con rapidez.

preservarse en beneficio de las generaciones presentes y futuras...



Figura 1. Se cree la abeja reina. Fuente: Diseñado por Karolina Zavaleta Barradas.

“No seas chapulín”

El chapulín es un insecto que comúnmente se encuentra en las milpas. Su nombre proviene del náhuatl (chapolin) y significa saltamonte o langosta de la tierra. El término quedó registrado en el diccionario náhuatl español de Andrés de Molina en 1571. Este humilde ortóptero dio lugar al locativo de Chapultepec y fue fray Diego Durán en 1579 quien registró que tras una ceremonia en el templo de Huitzilopochtli salía el pueblo a toda prisa hacia ese cerro y ahí hacían una ceremonia y un sacrificio (<https://gdn.iib.unam.mx/>). ¿Debemos, entonces, ofender a alguien asociándolo con ese insecto? Tal vez podríamos recuperar un poco de historia.

“Hablan como pericos”

Esta ave suele encontrarse en toda la zona costera del Golfo de México y llega hasta Chiapas y Guatemala. Se alimentan de frutos y semillas y ayudan en su dispersión. Su canto y alboroto es la excusa para este dicho popular.

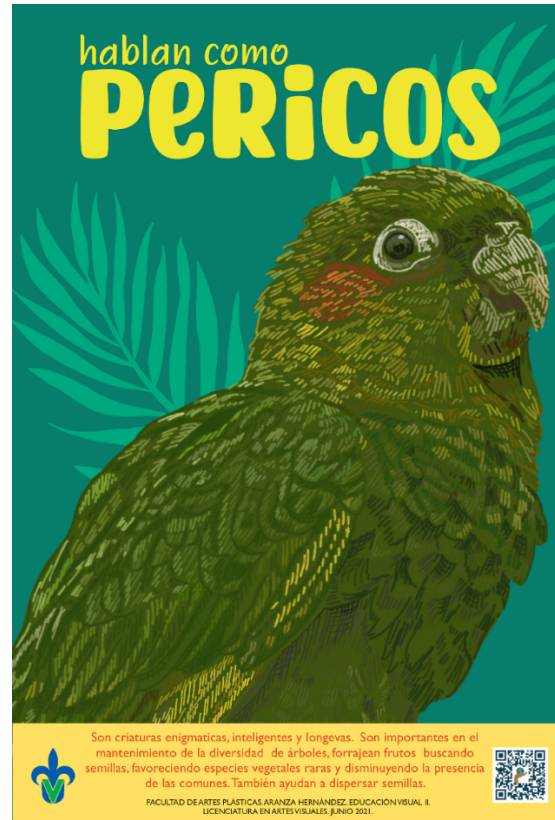


Figura 2. Hablan como pericos. Fuente: Diseñado por Aranza María Hernández Gómez

Otros dichos representados en los afiches son: “Comes como vaca”, “Qué oso”, “Eres una perra”, “Eres una loba” o “Eres mariposón”. Se puede corroborar la intención ofensiva de su uso, sin consideración o empatía alguna hacia las especies aludidas.



Figura 3. Eres una perra. Fuente: Diseñado por Abiel Magariño Martínez



Figura 4. SOS. Fuente: Diseñado por Daniela Santos Reyes, Nadie Cornejo Cruz y Oscar Samuel Redford Palestino



Figura 1. En el mismo cuerpo. Fuente: Diseñado por Ana Gutiérrez, Luis Donaldo y John Lee.

Los zoónimos generales que han desarrollado acepciones metafóricas no coincidentes en regiones distintas de la misma lengua acreditan la naturaleza de la relación entre lengua y cultura. En otro sentido, No es tarea fácil modificar la lengua en una sociedad, ni quisiéramos pecar de optimismo al suponer que estos ejercicios que muestran la belleza de los animales, su importancia en nuestras vidas y en el entorno natural podrán cambiar esos usos y costumbres. Simplemente, harán pensar o hacerse preguntas a quienes los observen y, de eso se trata. De dejar una huella en estas generaciones que están en un proceso de formación profesional, con la esperanza que su trabajo a mediano plazo transcurra por caminos imaginativos y tengan la posibilidad de brindar opciones, proponer alternativas, abrazar nuevos retos.

Referencias

- [1] Aguilar, J., Alcántara, A., y Álvarez, F. (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- [2] De la Paz, K. (2019). "INTERNACIONALIZaRTE se presentó en el "Jardín de las Esculturas". IVEC. Xalapa, Ver. México: *Universo* recuperado el 28 marzo 2021 de: <https://www.uv.mx/prensa/cultura/internacionalizarte-se-presentara-en-el-jardin-de-las-esculturas>
- [3] Giroux, H., Rivera, P., y Passeron, E. (2020 pp. 1-7.). "Consecuencias del cierre de escuelas por Covid-19 en las desigualdades educativas", *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9, 3e,
- [4] Gutiérrez J. M. (2018). *Educatio ambientalis. Invitación a la educación ecosocial en el Antrpoceno*, España: Bubok Publishing.
- [5] Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, México: Siglo XXI.
- [6] Levy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona: Paidós.
- [7] Malo, S., Gacel, J., y Marmolejo, F. (2020), "Impacto del COVID en la educación superior en México", *Revista de Educación Superior en América Latina.*, https://www.ses.unam.mx/curso2020/materiales/Sesion3/Marmolejo20_20_ImpactoDelCovid19EnLaESDeMexico.pdf
- [8] Naciones Unidas. *Covid-19 y educación superior: Educación y ciencia como vacuna contra la pandemia*. Recuperado el 7 febrero 2021 de: <https://www.un.org/es/impacto-acad>.
- [9] OMS. (2020). Recuperado el 14 de febrero de 2021de: <https://www.who.int/es/news/item/13-01-2020-who-statement-on-novel-coronavirus-in-thailand>.
- [10] _____. (2021). Recuperado: 8 de julio de 2021: <https://www.who.int/es/news/item/30-06-2021-first-meeting-of-the-task-force-on-covid-19-vaccines-therapeutics-and-diagnostics>.
- [11] Ordorika, I. (2020). "Pandemia y educación superior", *Revista de la Educación Superior*, vol. 49, no. 194. Recuperado el 8 de julio de 2021 de: www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-2760202000020000.
- [12] Riechmann Fernández, Jorge. (2012). *Interdependientes y ecodependientes. Ensayos desde la ética ecológica y (hacia ella)*, España: Proteus.
- [13] Silva-Cañaveral, S. J. (2011). "Los animales en el arte y la hibridación como fundamento para la exploración creativa". *Revista Nodo*, N° 10, Vol. 5, Año 5: 39-54, enero-junio. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.
- [14] UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la educación la ciencia y la cultura), IESALC (Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe) (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. Recuperado el 7 de febrero de 2021 de: <https://www.iesalc.unesco.org/>.
- [15] UNAM. (2012). *Gran diccionario náhuatl* (en línea) Recuperado el 8 de julio de 2021 de: <https://gdn.iib.unam.mx/>,
- [16] UNAM. (2020). "La educación superior en tiempos de pandemia", *Perseo*, núm. 91, septiembre. Recuperado 18 de febrero 2021 de: <http://www.pudh.unam.mx/perseo/la-educacion-en-tiempos-de-pandemia/>
- [17] United Nations. (2020). Decisión 74/544 de la Asamblea General. Recuperado el 7 de febrero 2021 de: [https://undocs.org/en/A/74/49%20\(VOL.%20III\)](https://undocs.org/en/A/74/49%20(VOL.%20III)),
- [18] _____. Recuperado el 7 de febrero 2021 de: <https://undocs.org/es/A/RES/74/270>